

# NUEVO TESTAMENTO DEL PUEBLO DE DIOS



Comentado

verbo divino



Editorial Guadalupe

**COMO A SAN JUAN DIEGO,  
LA VIRGEN MADRE DE GUADALUPE NOS DICE:**

«Escucha, ponlo en tu corazón:  
¿No estoy aquí yo, que soy tu Madre?  
¿No estás bajo mi sombra y resguardo?  
¿No soy yo la fuente de tu alegría?  
¿No estás en el hueco de mi manto,  
en donde se cruzan mis brazos?  
¿Tienes necesidad de alguna otra cosa?».

**Y NOSOTROS LE DECIMOS:**

Virgencita de Guadalupe,  
en tu rostro moreno  
está la fuerza de Dios.  
Visítanos y bendícenos a nosotros tus hijos e hijas.  
Anímanos a vivir en la justicia.  
Ayúdanos a vivir tu mensaje en América Latina.  
En la Cruz de tu Hijo está nuestra esperanza.



**NUEVO TESTAMENTO**  
**del Pueblo de Dios**

# **NUEVO TESTAMENTO del Pueblo de Dios**

**Comentado**

**Editorial Guadalupe  
verbo divino**

## **NUEVO TESTAMENTO del Pueblo de Dios**

*Traducción del texto bíblico de El Libro del Pueblo de Dios. La Biblia*  
Armando J. LEVORATTI y Alfredo B. TRUSSO

### **Texto bíblico**

*Nihil obstat*

Pbro. Luis Heriberto Rivas

*Imprimátur*

Mons. Raúl Francisco Cardenal Primatesta

Arzobispo de Córdoba (Argentina)

Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina

Mayo de 1981

### **Introducciones y comentarios a los textos del Nuevo Testamento del Pueblo de Dios**

*Imprimátur*

Nada obsta a la Fe y Moral católicas para su publicación.

Revdo. Mons. Dr. Luis Heriberto Rivas

Censor

Puede imprimirse

Sr. Card. MARIO AURELIO POLI

Arzobispo de Buenos Aires

Buenos Aires, 2 de febrero de 2018,

Fiesta de la Presentación del Señor

© *Texto bíblico*: Fundación Palabra de Vida y Editorial Verbo Divino.

© *Introducciones y comentarios*: los autores indicados y Congregación del Verbo Divino-Editorial Guadalupe.

*Las frases que acompañan algunas páginas no entran dentro de las autorizaciones antes indicadas. Fueron seleccionadas por los coordinadores.*

*Diseño de cubierta*: Francesc Sala

*Fotocomposición*: NovaText, Mutilva (Navarra)

*Impresión*: St. Michel Print (Finlandia)

*Depósito legal*: NA 2.385-2018

ISBN: 978-84-9073-469-8 (rústica azul, impresión una tinta)

ISBN: 978-84-9073-470-4 (símil piel marrón, impresión bitono)

ISBN: 978-84-9073-459-9 (rústica América, impresión una tinta)

ISBN: 978-84-9073-468-1 (símil piel América, impresión bitono)

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación sin la autorización expresa de los propietarios.

## TRADUCTORES DE LA BIBLIA. LIBRO DEL PUEBLO DE DIOS

### **Armando Levoratti (1933-2016)**

Biblista y teólogo católico argentino. Nació el 31 de enero de 1933. Estudió en la Universidad Nacional de la Plata, en el Instituto Bíblico de Roma y en el Instituto Oriental de Chicago. Desde 1960 enseñó Sagrada Escritura en el Seminario Mayor de La Plata, en dicha Arquidiócesis estaba incardinado. También enseñó en otras Facultades y Centros de estudios. Animó Semanas Bíblicas en varias diócesis del país. Fue director de la *Revista Bíblica Argentina*, miembro de la Pontificia Comisión Bíblica y miembro honorario de las Sociedades Bíblicas.

Sus aportaciones (entre otros) en el campo del pensamiento bíblico es la traducción de la Biblia, titulada *El Libro del Pueblo de Dios* (Buenos Aires 1981), realizada en colaboración con Alfredo Trusso. Luego la misma traducción fue totalmente comentada bajo su coordinación y lleva por nombre: *La Biblia. Libro del Pueblo de Dios* (Verbo Divino, Estella 2015). Fue el director del *Comentario Bíblico Latinoamericano* I-III (Verbo Divino 2003/2005). Esta obra, escrita con la colaboración de exégetas de todos los países de lengua española, quiere ofrecer una visión científica, ecuménica y pastoral del conjunto de la Biblia.

Falleció el 13 de octubre de 2016, con 83 años de vida y casi 60 de sacerdote (había sido ordenado el 3 de marzo de 1957 en Roma).

### **Alfredo Trusso (1921-2006)**

Nació en Buenos Aires el 19 de septiembre de 1921 y fue ordenado sacerdote de la misma Arquidiócesis el 22 de septiembre de 1945. Luego fue enviado a perfeccionar sus estudios en Roma. El 24 de junio de 1950 el cardenal Santiago Copello lo nombró párroco de Todos los Santos y Ánimas, donde permaneció hasta el 28 de abril de 1996. Falleció el 29 de enero de 2006.

Entre sus variadas actividades pastorales destacamos que estuvo enrolado en el movimiento de renovación litúrgica que encabezaba en nuestro país el obispo Enrique Rau, bajo cuya dirección, en 1957, redactó en gran parte el «Directorio Litúrgico-Pastoral para la participación activa de los fieles en la celebración de la misa».

Paralelo al movimiento litúrgico transcurría el movimiento bíblico que promovía una mayor profundidad en el estudio de la Sagrada Escritura y la difusión popular de la Biblia, tarea que contó con la adhesión de Mons. Alfredo Trusso. Eso y la introducción del uso de la lengua vulgar en las celebraciones litúrgicas y en la proclamación de la Palabra de Dios fueron el acicate para la obra más importante de su trabajo literario, la versión argentina de la Biblia, conocida con el nombre de *El Libro del Pueblo de Dios*, obra realizada junto a Mons. Armando Levoratti.

## Coordinadores del Nuevo Testamento del Pueblo de Dios

El contenido y estilo de los comentarios están inspirados en los diálogos que mantuvimos con Mons. Armando Levoratti durante los años 2015 y 2016.

Una vez editada *La Biblia. Libro del Pueblo de Dios*, Verbo Divino, Estella 2015 —totalmente anotada por su sabiduría bíblica—, reconocía la conveniencia de un Nuevo Testamento con reflexiones en tono pastoral.

Se lo dedicamos en memoria agradecida a su vida brindada a la difusión de la Palabra de Dios.

P. Miguel A. Armada svd

P. Marcelo Cattáneo svd

P. Luis O. Liberti svd

## Comentaristas

Mons. Roberto Álvarez (Obispo Auxiliar de Comodoro Rivadavia): Evangelio de san Mateo.

Pbro. Gerardo Söding: Evangelio de san Marcos.

José Luis D'Amico: Evangelio de san Lucas.

Claudia Mendoza: Evangelio de san Juan.

Fray Lic. Miguel A. López ofm conv: Libro de los Hechos de los Apóstoles.

Constanza Levaggi, Carta a los Romanos, Carta a los Gálatas y Primera carta a los Tesalonicenses.

Verónica Talamé: Carta a los Efesios, Carta a los Colosenses y Segunda carta a los Tesalonicenses.

Pablo Manuel Ferrer (Iglesia Evangélica Metodista Argentina): Primera y Segunda carta a los Corintios, Carta a los Filipenses y Carta a Filemón.

Pbro. Oscar Tapia: Carta a los Hebreos.

Mons. Damián Nannini (Obispo de San Miguel): Primera y Segunda carta a Timoteo y Carta a Tito.

Edesio Sánchez (Alianza Misionera Cristiana): Carta de Santiago, Primera y Segunda carta de san Pedro y Carta de san Judas.

Marta Boiocchi: Primera, Segunda y Tercera carta de san Juan.

Mons. Gabriel Mestre (Obispo de Mar del Plata): Libro del Apocalipsis.



# CONTENIDO

Presentación .....	XI
Oraciones .....	XIII
Abreviaturas y referencias bíblicas .....	XV
<b>Los evangelios</b>	
Evangelio según san Mateo .....	3
Evangelio según san Marcos .....	81
Evangelio según san Lucas .....	129
Evangelio según san Juan .....	211
<b>Hechos de los Apóstoles</b> .....	281
<b>Las cartas apostólicas</b>	
<b>Cartas paulinas</b>	
Carta a los Romanos .....	361
Primera carta a los Corintios .....	393
Segunda carta a los Corintios .....	425
Carta a los Gálatas .....	447
Carta a los Efesios .....	459
Carta a los Filipenses .....	471
Carta a los Colosenses .....	481
Primera carta a los Tesalonicenses .....	491
Segunda carta a los Tesalonicenses .....	499
<b>Cartas pastorales</b>	
Primera carta a Timoteo .....	508

Segunda carta a Timoteo .....	517
Carta a Tito .....	523
Carta a Filemón .....	527
Carta a los Hebreos .....	531
<b>Cartas católicas</b>	
Carta de Santiago .....	559
Primera carta de san Pedro .....	571
Segunda carta de san Pedro .....	581
Primera carta de san Juan .....	587
Segunda carta de san Juan .....	600
Tercera carta de san Juan .....	602
Carta de san Judas .....	605
<b>Apocalipsis</b> .....	609
Lectio divina .....	649
Índice de autores y documentos citados .....	653
Índice temático .....	657

# PRESENTACIÓN

En este *Nuevo Testamento del Pueblo de Dios* ofrecemos un acercamiento catequético-pastoral de los textos sagrados, con el objetivo de ser fuente de encuentro con la persona de Jesús y su Buena Noticia a fin de convertirnos en *discípulos misioneros*<sup>1</sup>, e inspiradores de la Animación Bíblica de la Pastoral en las diversas comunidades y ámbitos de participación.

La imagen del *discipulado misionero* tiene su raíz en la memoria de Jesús narrada en los Evangelios y en el desarrollo de las comunidades después de su Pascua. Jesús, «el Maestro y Señor» (Jn 13,13-15), llamó y continúa convocando a mujeres y hombres, jóvenes y niños, a compartir su vida y misión discipular al servicio del Evangelio en todos los pueblos (Mt 28,16-20). Cada llamada es personal y única, como nuestro propio nombre e identidad; genera alegría y deseos de comunicarla. Su crecimiento es posible en espacios comunitarios de encuentros con Jesús y en servicios vinculados a su práctica liberadora.

El papa Francisco nos anima, en sintonía con el Espíritu de Jesús, a ser «contemplativos de la Palabra y contemplativos del pueblo» (*Evangelii gaudium* 154), permaneciendo como discípulos con un oído en el Evangelio y el otro en el pueblo. Promoviendo una Iglesia misionera en salida, de puertas abiertas, samaritana y profética. Desde esa plataforma y con los comentarios de los libros de este Nuevo Testamento, te invitamos a profundizar el camino de la lectura, escucha, meditación, oración, contemplación y compromiso con la Palabra de Dios. Además, te ofrecemos unas claves de lectura de algunos textos bíblicos que faciliten la comprensión del mensaje central y sea Palabra viva en tu vida cotidiana.

Hemos optado por un comentario de algunas temáticas propias de cada libro del Nuevo Testamento; no quisimos ser exhaustivos al respecto. Lo mismo sucede con los personajes bíblicos más destacados y algunas imágenes

---

<sup>1</sup> La Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida (2007) nos invita a iniciar, renovar y profundizar en la Iglesia, Pueblo de Dios, procesos de discipulado misionero de Jesús, de acuerdo al tema de la Conferencia: «Discípulos y Misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos tengan en Él vida», inspirado en «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn 14,6).

bíblicas que pertenecen a la teología particular de los autores sagrados y sus comunidades. En los textos bíblicos no comentados optamos por seleccionar una frase de diversos autores para sugerir alguna reflexión<sup>2</sup>.

El contenido de los comentarios ofrece una propuesta abierta de lectura y profundización de la Sagrada Escritura. Cabe a ti, como discípulo misionero y lector de Ella, la apertura de mente y corazón para superar una lectura literal y estática. A fin de introducirte más profundamente en el dinamismo de vida que encierra detrás de cada escena, personaje, imagen y estilo literario, de modo que resuene de manera actualizada a los diversos interlocutores de nuestro tiempo.

Entre las claves de la Animación Bíblica de la Pastoral, presentes en este comentario, señalamos:

- «*Volver a Jesús*». A fin de que la lectura de los textos reavive el encuentro personal vivo y profundo con Jesús de Nazaret, con su experiencia de Dios, Padre misericordioso, y su opción fundamental por el Reino. Que reanime tu discipulado junto a quienes caminas en el grupo, comunidad, pastoral, espacio eclesial o social donde participas.
- «*Guiados por el Espíritu en el camino de la Vida*». Como hizo Jesús con los discípulos de Emaús (Lc 24,13-35), que puedas descubrir su presencia en los caminos que transitas, haga arder tu corazón al releer las Escrituras y lo reconocas al partir el pan con los demás. El Espíritu Santo acompaña el proceso de comprensión e interpretación de los textos bíblicos (Jn 14,16.17; 15,26).
- «*Enraizados en su Palabra*». Jesús, «la Palabra hecha carne» (Jn 1,14), sea la raíz donde se nutra la vida misionera de cada grupo, pastoral o comunidad.
- «*Comprometidos en Su misión*». Que la misión de Jesús para que todos tengamos vida plena (Jn 10,10) anime e inspire los compromisos pastorales y ciudadanos, siendo fuente de humanización, liberación y emancipación. Que sus opciones e interlocutores prioritarios sean también los tuyos: los pobres y excluidos, los últimos y estigmatizados, los más pequeños y vulnerables.

Para la realización de los comentarios hemos convocado a diversos discípulos misioneros que desde su camino personal con la Palabra y su preparación académica-pastoral nos proponen los ejes antes indicados. Agradecemos su valiosa colaboración.

El camino con la Palabra es un desafío comunitario-eclesial permanente. En y desde la Palabra hecha carne en Jesús, seguimos caminando hacia la transformación misionera de la Iglesia. En este sentido, este aporte desea también acompañar a tantos agentes de pastoral que se congregan regularmente para la Lectura orante de la Palabra o están comprometidos en diferentes espacios de servicio desde el Mensaje de Jesús.

*Los coordinadores*

---

<sup>2</sup> Cuando indicamos ARMANDO LEVORATTI, referimos a sus comentarios en *La Biblia. Libro del Pueblo de Dios*, Verbo Divino, Estella 2015.

# ORACIONES

## ORACIÓN PARA ANTES DE REFLEXIONAR LA PALABRA DE DIOS

*Espíritu Santo, ilumina nuestro entendimiento,  
para que al leer o estudiar la Sagrada Escritura,  
sintamos la presencia de Dios Padre que se manifiesta  
a través de tu Palabra.*

*Abre nuestro corazón para darnos cuenta del querer de Dios  
y la manera de hacerlo realidad en nuestras acciones de cada día.  
Instrúyenos en tus sendas para que, teniendo en cuenta tu Palabra,  
seamos signos de tu presencia en el mundo. Amén.*

## ORACIÓN PARA DESPUÉS DE REFLEXIONAR LA PALABRA DE DIOS

**QUE TE AME, SEÑOR**

**Beato Carlos de Foucauld**

*Dios mío,  
dame una señal constante  
de tu presencia en mí y a mi alrededor...  
y, al mismo tiempo, dame el amor repleto de temor  
que se experimenta en la presencia de todo aquello  
que se ama apasionadamente,  
y que nos permite permanecer  
delante de la persona amada,  
sin poder apartar de ella los ojos,  
con el gran deseo y la voluntad  
de hacer todo lo que le agrada,  
todo lo que es bueno para ella;  
y con el gran temor de hacer, decir o pensar  
alguna cosa que le desagrade o lastime.  
En tí, por tí y para tí.*

*Amén.*

# ABREVIATURAS Y REFERENCIAS BÍBLICAS

Abd	Abdías
Ag	Ageo
Am	Amós
Ap	Apocalipsis
Bar	Baruc
Cant	Cantar de los Cantares
Cjr	Carta de Jeremías
Col	Colosenses
1 Cor	Primera carta a los Corintios
2 Cor	Segunda carta a los Corintios
1 Cr	Primer libro de las Crónicas
2 Cr	Segundo libro de las Crónicas
Dn	Daniel
Dt	Deuteronomio
Ecl	Eclesiastés
Eclo	Eclesiástico
Ef	Efesios
Esd	Esdras
Est	Ester
Ex	Éxodo
Ez	Ezequiel
Flm	Filemón
Flp	Filipenses
Gal	Gálatas
Gn	Génesis
Hab	Habacuc
Hch	Hechos de los Apóstoles
Heb	Hebreos
Is	Isaías
Jds	Carta de san Judas
Jdt	Judit

Jl	Joel
Jn	Juan
1 Jn	Primera carta de san Juan
2 Jn	Segunda carta de san Juan
3 Jn	Tercera carta de san Juan
Job	Job
Jon	Jonás
Jos	Josué
Jr	Jeremías
Jue	Jueces
Lam	Lamentaciones
Lc	Lucas
Lv	Levítico
1 Mac	Primer libro de los Macabeos
2 Mac	Segundo libro de los Macabeos
Mal	Malaquías
Mc	Marcos
Miq	Miqueas
Mt	Mateo
Nah	Nahum
Neh	Nehemías
Nm	Números
Os	Oseas
1 Pe	Primera carta de san Pedro
2 Pe	Segunda carta de san Pedro
Prov	Proverbios
1 Re	Primer libro de los Reyes
2 Re	Segundo libro de los Reyes
Rom	Romanos
Rut	Rut
Sab	Sabiduría
Sal	Salmos
Sant	Santiago
1 Sm	Primer libro de Samuel
2 Sm	Segundo libro de Samuel
Sof	Sofonías
1 Tes	Primera carta a los Tesalonicenses
2 Tes	Segunda carta a los Tesalonicenses
1 Tim	Primera carta a Timoteo
2 Tim	Segunda carta a Timoteo
Tit	Tito
Tob	Tobías
Zac	Zacarías

### Referencias bíblicas

Los libros del Nuevo Testamento (que junto al Antiguo Testamento componen la Biblia) se dividen en *capítulos* y estos, a su vez, en *versículos*. Esta división no pertenece desde luego a los textos originales, sino que fue introducida muy posteriormente por razones de orden práctico.

De hecho, para citar un texto, se indica la abreviatura del Libro correspondiente, el o los capítulos en que se encuentra y el o los versículos que abarca. Damos algunos ejemplos:

- *Mt 5,3.6.9* significa: Evangelio según san Mateo, capítulo 5, versículos 3, 6 y 9.
- *Rom 4,18–5,2* significa: Carta a los Romanos, desde el capítulo 4, versículo 18, hasta el capítulo 5, versículo 2.
- *Ap 5,1-5; 8,1-6* significa: Libro del Apocalipsis, capítulo 5, desde el versículo 1 al 5, y capítulo 8, desde el versículo 1 al 6.

En la carta a Filemón, la 2ª y 3ª cartas de Juan y la carta de Judas, se citan solamente los versículos.

Las citas paralelas van separadas entre sí por una barra /, y los bloques de textos paralelos por una doble barra //. Por ejemplo, antes de Mateo 5,13, bajo el título «La sal de la tierra y la luz del mundo», se incluyen las siguientes citas paralelas: Mc 9,50 / Lc 14,34-35 // Mc 4,21 / Lc 8,16; 11,33.



# **LOS EVANGELIOS**

**PALESTINA  
EN TIEMPOS  
DE JESÚS**



# Evangelio según san Mateo

Se sostiene de modo casi unánime que Mateo escribió a comunidades cercanas al mundo de Antioquía, esa ciudad tan próspera del mundo antiguo: «la reina de Oriente», el lugar donde fue enviado Bernabé y luego también Pablo, el primero donde nos llamaron «cristianos» (Hch 11,26). A esa mixtura de judíos y paganos, a ese momento de tensión en el diálogo entre Israel, Roma y la pequeña comunidad cristiana, le escribe el autor del primer evangelio.

Creemos que Mateo nos dejó muchas pistas para leer su evangelio, claves que ayudan a su comprensión global. Una de ellas se repite en varias ocasiones: Jesús es el Emmanuel, «el Dios con nosotros», y con ese título el evangelista inicia y cierra su evangelio. Esta certeza, que Mateo quiere convertir en la gran Buena Noticia, es recordada como cita del profeta Isaías en el comienzo (1,23) y en el final, puesta en los labios del mismo Jesús resucitado (28,20) como promesa de su compañía hasta el fin del mundo.

Otra clave de lectura se encuentra en el cierre del tercer sermón: «Todo escriba convertido en discípulo del Reino de los Cielos se parece a un dueño de casa que saca de sus reservas lo nuevo y lo viejo» (12,52). A lo largo de toda la narración percibimos como una guía orientadora para la formación de comunidades discipulas misioneras de Jesús al servicio del Reino.

Al introducirte en la lectura, tendrás que ir apropiándote de esas dos categorías: en medio de las turbulencias personales, atravesado por situaciones conflictivas comunitarias, por variables políticas, económicas y culturales que no manejamos, desde el discernimiento en tensión sobre qué hay de bueno en lo recibido y qué en lo que se presenta como novedoso, cada generación vuelve a afirmar con Mateo que Jesús es el «Dios con nosotros». Adecuar sus cinco discursos, y las partes narrativas que los anteceden, será el ejercicio necesario para encontrar pistas, y entonces similitudes, que nos permitan seguir afirmando su presencia en medio nuestro. Como un buen escriba, tú mismo, tu familia y comunidad tendrán que oír de nuevo el sermón de la montaña (5-7), o leer junto a tus más cercanos los consejos para la misión (10). Tú sabrás a qué mares profundos se dirige Jesús para susurrarte las parábolas del Reino (13), qué está necesitando tu comunidad y Él lo clarifica (18), cuáles son los imperios y poderes que vemos como invencibles y el triunfo definitivo del «Hijo del hombre» que los hace relativos, pequeños, pasajeros (24-25).

Mateo quiere que hagas experiencia de discipulado misionero de Jesús, «Dios con nosotros», que, al rumiar las páginas de su evangelio, camines hacia aquel monte, hacia el lugar donde Jesús nos devela su poder sobre todo en el cielo y la tierra (20,16-20).

# EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

## EL EVANGELIO DE LA INFANCIA DE JESÚS

### Genealogía de Jesús

Lc 3,23-38

#### 1,1-17. LAS RAÍCES DE JESÚS.

Te invitamos a detenerte en la genealogía. En ella la primera comunidad destaca el enraizamiento de Jesús en un pueblo, en la historia. La genealogía puede ser una excelente ocasión para descubrirnos siendo parte pequeña de una larga historia, para evitar protagonismos excesivos; nos ayuda a evitar espiritualismos evasivos, nos advierte de abstraernos de las coordenadas históricas concretas que nos toca vivir. También integra en nuestra historia de salvación aquellas páginas más oscuras o tristes, los momentos de desolación y abandono comparables con el destierro.

La mención de las mujeres (Tamar, Rahab, Rut y Betsabé, mujer de Urías) —es de destacar que ninguna de las mencionadas tiene la jerarquía de las grandes mujeres del Antiguo Testamento— nos permite hoy un acercamiento especial: son ellas, en la genealogía, las que anuncian que por las venas de Jesús corre sangre pagana, las que recuerdan historias de postergación y

**1** Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham:

<sup>2</sup>Abraham fue padre de Isaac;

Isaac, padre de Jacob;

Jacob, padre de Judá y de sus hermanos.

<sup>3</sup>Judá fue padre de Fares y de Zará, y la madre de estos fue Tamar.

Fares fue padre de Esrón;

Esrón, padre de Aram;

<sup>4</sup>Aram, padre de Aminadab;

Aminadab, padre de Naasón;

Naasón, padre de Salmón.

<sup>5</sup>Salmón fue padre de Booz,

y la madre de este fue Rahab.

Booz fue padre de Obed,

y la madre de este fue Rut.

Obed fue padre de Jesé;

<sup>6</sup>Jesé, padre del rey David.

David fue padre de Salomón, y la madre de este fue la que había sido mujer de Urías.

<sup>7</sup>Salomón fue padre de Roboam;

Roboam, padre de Abías;

Abías, padre de Asaf;

<sup>8</sup>Asaf, padre de Josafat;

Josafat, padre de Joram;

Joram, padre de Ozías.

<sup>9</sup>Ozías fue padre de Joatam;

Joatam, padre de Acaz;

Acaz, padre de Ezequías;

<sup>10</sup>Ezequías, padre de Manasés.

Manasés fue padre de Amós;

Amós, padre de Josías;

<sup>11</sup>Josías, padre de Jeconías y de sus hermanos, durante el destierro en Babilonia.

<sup>12</sup>Después del destierro en Babilonia:

Jeconías fue padre de Salatiel;  
Salatiel, padre de Zorobabel;

<sup>13</sup>Zorobabel, padre de Abiud;

Abiud, padre de Eliacim;  
Eliacim, padre de Azor.

<sup>14</sup>Azor fue padre de Sadoc;

Sadoc, padre de Aquim;  
Aquim, padre de Eliud;

<sup>15</sup>Eliud, padre de Eleazar;

Eleazar, padre de Matán;  
Matán, padre de Jacob.

<sup>16</sup>Jacob fue padre de José,

el esposo de María,  
de la cual nació Jesús,  
que es llamado Cristo.

<sup>17</sup>El total de las generaciones es, por lo tanto: desde Abraham hasta David, catorce generaciones; desde David hasta el destierro en Babilonia, catorce generaciones; desde el destierro en Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

## La concepción virginal y el nacimiento de Jesús

Lc 2,1-7

<sup>18</sup>Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. <sup>19</sup>José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. <sup>20</sup>Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. <sup>21</sup>Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados».

<sup>22</sup>Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta:

<sup>23</sup>*La Virgen concebirá  
y dará a luz un hijo a quien pondrán  
el nombre de Emanuel,*

sometimiento. En comunidades donde todavía arrastramos estilos patriarcales y machistas, es bueno anunciar que el evangelio comienza subrayando mujeres que marcaron tendencia, que el Dios de Israel siempre sintió debilidad por cambiar las variables previsibles de la masculinidad, valiéndose de mujeres.

**1,18-25. JOSÉ, EL HOMBRE JUSTO Y RESPETUOSO.** La concepción virginal –dato que se da por supuesto– ya es esbozada por el cambio a voz pasiva en el verbo «engendrar» con que la distingue del resto de la genealogía; inmediatamente se explicitará privilegiando la perspectiva de José. En el relato nosotros sabemos de José que es un hombre justo (1,19), y él toma decisiones mostrando su calidad humana antes de recibir la iluminación total. La nobleza de su corazón le hace supeditar lo aprendido por ley a la caridad. En un mundo donde la violencia

psicológica, verbal y física sobre las mujeres es patente, José se presenta como figura de varón respetuoso, delicado, que aun no teniendo toda la información se decide por la fama, dignidad y vida de María.

**1,23. EL EMANUEL.** Aquel clamor de Moisés a Dios para que se digne «ir en medio de nosotros» se cumple en Jesús. No solo en el marco evidente dado por 1,23 y 28,20 se nos habla de «su presencia hasta el fin de los tiempos»; el poder de la comunidad y la eficacia de su oración radica en que «donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos» (18,20). Y es tal la autoconciencia de su pertenencia a la divinidad, que, después de señalar la relación exclusiva con el Padre (11,27), asume el papel de la sabiduría divina al invitarnos a ir a Él y aceptar su yugo (cf. 11,28-30; Eclo 24,19; 51,23-30). La presencia de Jesús es compañía para los que se sienten solos y hacen experiencia de orfandad; para quienes en los trabajos y estudios, las ciencias y artes descubren asombrados sus destellos evidentes, tenues o escondidos; para quienes acompañan la promoción de la justicia y los derechos humanos en la vida cotidiana de los barrios.

que traducido significa «Dios con nosotros».

<sup>24</sup>Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María a su casa, <sup>25</sup>y sin que hubieran hecho vida en común, ella dio a luz un hijo, y él le puso el nombre de Jesús.

### La visita de los magos

**2** Cuando nació Jesús, en Belén de Judea, bajo el reinado de Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén <sup>2</sup>y preguntaron: «¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos su estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo». <sup>3</sup>Al enterarse, el rey Herodes quedó desconcertado y con él toda Jerusalén. <sup>4</sup>Entonces reunió a todos los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo, para preguntarles en qué lugar debía nacer el Mesías. <sup>5</sup>«En Belén de Judea —le respondieron—, porque así está escrito por el Profeta:

*<sup>6</sup> Y tú, Belén, tierra de Judá,  
ciertamente no eres la menor  
entre las principales ciudades de Judá,  
porque de ti surgirá un jefe  
que será el Pastor de mi pueblo, Israel».*

<sup>7</sup>Herodes mandó llamar secretamente a los magos y, después de averiguar con precisión la fecha en que había aparecido la estrella, <sup>8</sup>los envió a Belén, diciéndoles: «Vayan e infórmense cuidadosamente acerca del niño, y cuando lo hayan encontrado, avísenme para que yo también vaya a rendirle homenaje». <sup>9</sup>Después de oír al rey, ellos partieron. La estrella que habían visto en Oriente los precedía, hasta que se detuvo en el lugar donde estaba el niño. <sup>10</sup>Cuando vieron la estrella se llenaron de alegría, <sup>11</sup>y al entrar en la casa, encontraron al niño con María, su madre, y, postrándose, le rindieron homenaje. Luego, abriendo sus cofres, le ofrecieron dones: oro, incienso y mirra. <sup>12</sup>Y como recibieron en sueños la advertencia de no regresar al pa-

lacio de Herodes, volvieron a su tierra por otro camino.

### El exilio de Jesús en Egipto

<sup>13</sup>Después de la partida de los magos, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». <sup>14</sup>José se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto. <sup>15</sup>Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por medio del Profeta:

*Desde Egipto llamé a mi hijo.*

### La matanza de los inocentes

<sup>16</sup>Al verse engañado por los magos, Herodes se enfureció y mandó matar, en Belén y sus alrededores, a todos los niños menores de dos años, de acuerdo con la fecha que los magos le habían indicado. <sup>17</sup>Así se cumplió lo que había sido anunciado por el profeta Jeremías:

<sup>18</sup>*En Ramá se oyó una voz,  
hubo lágrimas y gemidos:  
es Raquel, que llora a sus hijos  
y no quiere que la consuelen,  
porque ya no existen.*

### El regreso de Egipto

<sup>19</sup>Cuando murió Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José, que estaba en Egipto, <sup>20</sup>y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y regresa a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño». <sup>21</sup>José se levantó, tomó al niño y a su madre, y entró en la tierra de Israel. <sup>22</sup>Pero al saber que Arquelao reinaba en Judea, en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí y, advertido en sueños, se retiró a la región de Galilea, <sup>23</sup>donde se estableció en una ciudad llamada Nazaret.

**2,15s. DE REYES Y MAGOS.** En su evangelio de la infancia, Mateo nos presenta a los magos de oriente, y en ellos, nos invita a confrontar visiones de poder, reinado y religiosidad. Estos personajes vinculados a la astrología y la sabiduría esotérica se enfrentan a dos modelos: el de Herodes y el de Jesús. En la corte verán desplegarse el espacio siempre actual del poder: ambición y muerte son consentidos por «toda Jerusalén», sumos sacerdotes y escribas; ellos viven como amenaza lo que no dominan ni manejan... y por eso aniquilan. En la discreción de los sueños, en el silencio de la noche pueblerina los magos se encontrarán con un niño y su madre... en la más absoluta fragilidad descubrirán la verdadera realeza y solo allí se «postrarán» —el término aparece tres veces en este texto, y luego en distintos encuentros de personas con Jesús— y ofrecerán sus dones. En las estructuras del mundo de hoy se pueden descubrir las mismas posturas... ni el número de adherentes, ni las posiciones de relevancia religiosa, ni los supuestos deseos de adoración, son garantía de

estar del lado de Jesús, del lado de la vida. Al contrario, pareciera que la pequeñez e incluso la supuesta increencia dan cierta con-naturalidad con el modo de ser de Dios.

Así se cumplió lo que había sido anunciado por los profetas:

*Será llamado Nazareno.*

## LA PROMULGACIÓN DEL REINO DE LOS CIELOS

### PARTE NARRATIVA

#### La predicación de Juan el Bautista

Mc 1,2-8 / Lc 3,3-9.15-17 / Jn 1,23.26-27

**3** En aquel tiempo se presentó Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: <sup>2</sup>«Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca». <sup>3</sup>A él se refería el profeta Isaías cuando dijo:

*Una voz grita en el desierto:  
Preparen el camino del Señor,  
allanen sus senderos.*

<sup>4</sup>Juan tenía una túnica de pelos de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. <sup>5</sup>La gente de Jerusalén, de toda la Judea y de toda la región del Jordán iba a su encuentro, <sup>6</sup>y se hacía bautizar por él en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

<sup>7</sup>Al ver que muchos fariseos y saduceos se acercaban a recibir su bautismo, Juan les dijo: «Raza de víboras, ¿quién les enseñó a escapar de la ira de Dios que se acerca? <sup>8</sup>Produzcan el fruto de una sincera conversión, <sup>9</sup>y no se contenten con decir: “Tenemos por padre a Abraham”. Porque yo les digo que de estas piedras Dios puede hacer surgir hijos de Abraham. <sup>10</sup>El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles: el árbol que no produce buen fruto será cortado y arrojado al fuego. <sup>11</sup>Yo los bautizo con agua para que se conviertan; pero aquel que viene detrás de mí es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. Él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego. <sup>12</sup>Tiene en su mano la horquilla y



limpiará su era: recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en un fuego inextinguible».

## El bautismo de Jesús

Mc 1,9-11 / Lc 3,21-22

<sup>13</sup>Entonces Jesús fue desde Galilea hasta el Jordán y se presentó a Juan para ser bautizado por él. <sup>14</sup>Juan se resistía, diciéndole: «Soy yo el que tiene necesidad de ser bautizado por ti, ¡y eres tú el que viene a mi encuentro!». <sup>15</sup>Pero Jesús le respondió: «Ahora déjame hacer esto, porque conviene que así cumplamos todo lo que es justo». Y Juan se lo permitió.

<sup>16</sup>Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se le abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia él. <sup>17</sup>Y se oyó una voz del cielo que decía: «Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección».

## Las tentaciones de Jesús en el desierto

Mc 1,12-13 / Lc 4,1-13

**4** Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para que el diablo lo pusiera a prueba. <sup>2</sup>Después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, sintió hambre. <sup>3</sup>Y el tentador, acercándose, le dijo: «Si tú eres Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes». <sup>4</sup>Jesús le respondió: «Está escrito:

*El hombre no vive solamente de pan,  
sino de toda palabra que sale  
de la boca de Dios».*

<sup>5</sup>Luego el diablo llevó a Jesús a la Ciudad santa y lo puso en la parte más alta del Templo, <sup>6</sup>diciéndole: «Si tú eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito:

*Dios dará órdenes a sus ángeles,  
y ellos te llevarán en sus manos  
para que tu pie no tropiece  
con ninguna piedra».*

**3,13-17.** EL BAUTISMO DE JESÚS. Con su relato, Mateo nos deja pistas de cuáles son los elementos que él considera importante subrayar para su comunidad. Incorpora un diálogo entre Jesús y Juan Bautista, y la voz del cielo no se dirige al bautizado sino a la multitud a quien le señala que «Jesús es su Hijo amado».

En el diálogo con Juan aparecen las primeras palabras pronunciadas por Jesús en el evangelio; eso ya tiene en sí mismo una jerarquía especial: ellas se refieren a «lo que conviene», «cumplir», «en toda justicia». El «más fuerte», el «portador del Espíritu», el que «bautizará con fuego», estructura su identidad divina desde la obediencia a lo que conviene cumplir por justicia. Mateo solo usa esta expresión de cumplimiento para Jesús, y entiende la filiación trasparenteada en el Bautismo como expresión de su sumisión y obediencia a la voluntad de Dios, el Padre que desea la vida plena para todas sus hijas e hijos. Solemos acentuar nuestra dignidad de bautizados en la filiación; y esta es razón de consuelo y alegría. Quizás, como lo anticipa

Jesús en su camino, sea el momento de incorporar la obediencia a la voluntad de Dios como componente fundamental de la identidad de hijos. A la gratuidad de la filiación se le incorpora la responsabilidad de una misión, que una vez descubierta solo resta «ponerse detrás de lo escuchado», dejando de lado seguridades, orgullos sobre nuestra dignidad y comodidades.

<sup>7</sup>Jesús le respondió: «También está escrito:

*No tentarás al Señor, tu Dios».*

<sup>8</sup>El diablo lo llevó luego a una montaña muy alta; desde allí le hizo ver todos los reinos del mundo con todo su esplendor, <sup>9</sup>y le dijo: «Te daré todo esto, si te postras para adorarme». <sup>10</sup>Jesús le respondió: «Retírate, Satanás, porque está escrito:

*Adorarás al Señor, tu Dios,  
y a él solo rendirás culto».*

<sup>11</sup>Entonces el diablo lo dejó, y unos ángeles se acercaron para servirlo.

### **El comienzo de la predicación de Jesús**

Mc 1,14-15 / Lc 4,14

<sup>12</sup>Cuando Jesús se enteró de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea. <sup>13</sup>Y, dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaún, a orillas del lago, en los confines de Zabulón y Neftalí, <sup>14</sup>para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías:

<sup>15</sup>*¡Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí,  
camino del mar, país de la Transjordania,  
Galilea de las naciones!*

<sup>16</sup>*El pueblo que se hallaba en tinieblas  
vio una gran luz;  
sobre los que vivían  
en las oscuras regiones de la muerte,  
se levantó una luz.*

<sup>17</sup>A partir de ese momento, Jesús comenzó a proclamar: «Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca».

### **Los primeros discípulos**

Mc 1,16-20 / Lc 5,1-11

**4,18-22.** BARCA, REDES Y PESCA. A la carga mítica del mar como el lugar del

<sup>18</sup>Mientras caminaba a orillas del mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: a Simón, llamado Pedro, y a su hermano Andrés, que echaban las

redes al mar porque eran pescadores. <sup>19</sup>Entonces les dijo: «Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres». <sup>20</sup>Inmediatamente, ellos dejaron las redes y lo siguieron.

<sup>21</sup>Continuando su camino, vio a otros dos hermanos: a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca con Zebedeo, su padre, arreglando las redes; y Jesús los llamó. <sup>22</sup>Inmediatamente, ellos dejaron la barca y a su padre, y lo siguieron.

### La actividad de Jesús en Galilea

Mc 1,39 / Lc 4,14-15

<sup>23</sup>Jesús recorría toda la Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias de la gente. <sup>24</sup>Su fama se extendió por toda la Siria, y le llevaban a todos los enfermos, afligidos por diversas enfermedades y sufrimientos: endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba. <sup>25</sup>Lo seguían grandes multitudes que llegaban de Galilea, de la Decápolis, de Jerusalén, de Judea y de la Transjordania.

## EL SERMÓN DE LA MONTAÑA

### Las Bienaventuranzas

Lc 6,20-23

**5** Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. <sup>2</sup>Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

<sup>3</sup> «Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

<sup>4</sup>Felices los afligidos, porque serán consolados.

<sup>5</sup>Felices *los pacientes*, porque *recibirán la tierra en herencia*.

<sup>6</sup>Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

<sup>7</sup>Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

<sup>8</sup>Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

peligro-caos, los monstruos marinos y los dioses dueños de las profundidades, se le suma lo simbólico del mar para Israel como la última barrera para alcanzar la libertad y salir de la opresión de Egipto. Jesús devela el corazón de Dios que siente predilección por buscarnos en el «borde» de esas situaciones conflictivas, en la orilla del miedo y el pecado. Ahí nos pesca, nos saca y nos hace parte de su proyecto del Reino (13,47). Dejar unas redes por otras, abandonar la barca paterna para subirnos a una común será el rasgo de una obediencia distintiva de quienes nos decimos seguidores de Jesús y parte de una comunidad. Hacerlo inmediatamente es la respuesta a quien conquistó nuestro corazón con su persona y su proyecto. A los primeros, los llamó a ser pescadores de hombres, estableciendo cierta continuidad entre lo que fueron y serían. Así seguirá siendo «hasta el fin del mundo», y con la misma expresión desafiante y cargada de arrojo, de hasta cierta violencia: atraer las personas a fin de conquistarlas para Dios y su Reino de vida plena.

5,1-12. EL REINO Y SU JUSTICIA. Para este primer sermón de Jesús, resulta interesante acercarnos

desde «la composición de lugar», que recrees el espacio y le incorpores también toda la hondura simbólica. Mateo describe que tras Jesús hay multitudes que claman por salud y vida, pero también un grupo más cercano de discípulos. Eso supone que aquello que va a compartir nos sirve tanto a los que decimos estar haciendo ya un camino de seguimiento, como a los que se acercan y descubren en estas palabras una novedad que ilumina todo corazón humano. Jesús sube a la montaña, y en la decisión de escalar, lleva la historia de todo pueblo y persona que no se conforma con lo inmediato sino que hace el esfuerzo por «subir». Y se sienta, con la solemnidad de quien va a enseñar, invitando a la humildad de quien escucha, y sabe que le queda mucho por aprender. En el centro del sermón quedará el Padrenuestro (6,9-13), y desde allí se debe leer el verdadero sentido de «la Ley y los Profetas». «El Reino y su justicia» (6,33), que tendrá cumplimiento en Jesús, se condensa no solo en sus palabras sino en cada una de sus obras que humanizan los vínculos; no está referida solo al pequeño grupo sino también a la multitud; es mucho más que aquello escrito en tablas de piedra pero lo incluye, atraviesa

<sup>9</sup>Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

<sup>10</sup>Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

<sup>11</sup>Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.

<sup>12</sup>Alégrese y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

### **La sal de la tierra y la luz del mundo**

Mc 9,50 / Lc 14,34-35 // Mc 4,21 / Lc 8,16; 11,33

<sup>13</sup>Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres.

<sup>14</sup>Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. <sup>15</sup>Y no se enciende una lámpara para esconderla dentro de un tiesto, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. <sup>16</sup>Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.

### **Jesús y la Ley**

Lc 16,16-17

<sup>17</sup>No piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas: yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. <sup>18</sup>Les aseguro que no desaparecerá ni una i ni una coma de la Ley, antes que desaparezcan el cielo y la tierra, hasta que todo se realice. <sup>19</sup>El que no cumpla el más pequeño de estos mandamientos, y enseñe a los otros a hacer lo mismo, será considerado el menor en el Reino de los Cielos. En cambio, el que los cumpla y enseñe, será considerado grande en el Reino de los Cielos.

<sup>20</sup>Les aseguro que si la justicia de ustedes no es superior a la de los escribas y fariseos, no entrarán en el Reino de los Cielos.

### El homicidio

<sup>21</sup>Ustedes han oído que se dijo a los antepasados: *No matarás*, y el que mata, será condenado por el tribunal. <sup>22</sup>Pero yo les digo que todo aquel que se irrita contra su hermano, será condenado por el tribunal. Y todo aquel que lo insulta, será castigado por el Sanedrín. Y el que lo maldice, será condenado a la Gehena de fuego. <sup>23</sup>Por lo tanto, si al presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, <sup>24</sup>deja tu ofrenda ante el altar, ve a reconciliarte con tu hermano, y solo entonces vuelve a presentar tu ofrenda. <sup>25</sup>Trata de llegar enseguida a un acuerdo con tu adversario, mientras vas caminando con él, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al guardia, y te pongan preso. <sup>26</sup>Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

### El adulterio

<sup>27</sup>Ustedes han oído que se dijo: *No cometerás adulterio*. <sup>28</sup>Pero yo les digo: El que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón. <sup>29</sup>Si tu ojo derecho es para ti una ocasión de pecado, arráncalo y arrójalos lejos de ti: es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado a la Gehena. <sup>30</sup>Y si tu mano derecha es para ti una ocasión de pecado, córtala y arrójala lejos de ti: es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado a la Gehena.

### El divorcio

Mc 10,11-12 / Lc 16,18

<sup>31</sup>También se dijo: *El que se divorcia de su mujer, debe darle una declaración de divorcio*. <sup>32</sup>Pero yo les digo: El que se divorcia de su mujer, a no ser en caso de infidelidad conyugal, la expone a co-

cada tiempo y generación respondiendo sin evasivas a cada momento de la historia... y se asienta en el querer de un Dios que es Padre y que ve en lo secreto.

meter adulterio; y el que se casa con una mujer abandonada por su marido, comete adulterio.

### El juramento

<sup>33</sup>Ustedes han oído también que se dijo a los antepasados: *No jurarás falsamente, y cumplirás los juramentos hechos al Señor.* <sup>34</sup>Pero yo les digo que no juren de ningún modo: ni por el cielo, porque es *el trono de Dios*; <sup>35</sup>ni por la tierra, porque es *el estrado de sus pies*; ni por *Jerusalén*, porque es *la Ciudad del gran Rey.* <sup>36</sup>No jures tampoco por tu cabeza, porque no puedes convertir en blanco o negro uno solo de tus cabellos. <sup>37</sup>Cuando ustedes digan «sí», que sea sí, y cuando digan «no», que sea no. Todo lo que se dice de más, viene del Maligno.

“

Y sobre todo, al censurar el vicio, salvar en lo posible a la persona viciosa; además, la bondad de Dios es tan grande, que en un momento el pecador puede impetrar su gracia.

SAN FRANCISCO DE SALES

### La ley del tali3n

Lc 6,29-30

<sup>38</sup>Ustedes han oído que se dijo: *Ojo por ojo y diente por diente.* <sup>39</sup>Pero yo les digo que no hagan frente al que les hace mal: al contrario, si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, preséntale también la otra. <sup>40</sup>Al que quiere hacerte un juicio para quitarte la túnica, déjale también el manto; <sup>41</sup>y si te exige que lo acompañes un kil3metro, camina dos con él. <sup>42</sup>Da al que te pide, y no le vuelvas la espalda al que quiere pedirte algo prestado.

### El amor a los enemigos

Lc 6,27-28.32-36

<sup>43</sup>Ustedes han oído que se dijo: *Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo.* <sup>44</sup>Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores; <sup>45</sup>así serán hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace caer la lluvia sobre justos e injustos. <sup>46</sup>Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen lo mismo los publicanos? <sup>47</sup>Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos? <sup>48</sup>Por lo tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo.

## La limosna

**6** Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo. <sup>2</sup>Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies a toque de trompetas, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. <sup>3</sup>Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, <sup>4</sup>para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

## La oración

<sup>5</sup>Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. <sup>6</sup>Tú, en cambio, cuando ores, *retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora* a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. <sup>7</sup>Cuando oren, no hablen mucho, como hacen los paganos: ellos creen que por mucho hablar serán escuchados. <sup>8</sup>No hagan como ellos, porque el Padre que está en el cielo sabe bien qué es lo que les hace falta, antes de que se lo pidan.

## El Padrenuestro

Lc 11,2-4

<sup>9</sup>Ustedes oren de esta manera:

Padre nuestro,  
 que estás en el cielo,  
 santificado sea tu Nombre,  
<sup>10</sup>que venga tu Reino,  
 que se haga tu voluntad  
 en la tierra como en el cielo.  
<sup>11</sup>Danos hoy nuestro pan de cada día.  
<sup>12</sup>Perdona nuestras ofensas,  
 como nosotros perdonamos  
 a los que nos han ofendido.

**6,9-15. LA ORACIÓN DEL PADRENUESTRO.** Su fuerza reside en que cada una de sus expresiones remiten al corazón de Jesús, al centro de su mensaje. Sus formulaciones abiertas hacen que muchas personas se identifiquen, y su clamor por el pan cotidiano –la petición central– enlaza la oración con la primera

Bienaventuranza (5,3), y con esa conciencia del pobre de vivir solo el hoy, de encontrar en ese instante la ayuda de Dios (25,35). El uso del plural vuelve a reforzar la dimensión comunitaria de la vivencia religiosa. Las tres primeras peticiones formuladas a Dios en segunda persona del singular, y con el sencillo trato de *Abbá*, son una invitación a pensar en su cercanía y su amor. Al renunciar a otros epítetos para Dios, conecta con lo que ya expresó antes sobre «tu Padre, que ve en lo secreto», donde la verdadera justicia está en un trato alejado de la grandilocuencia o la simulación y con quien nos vinculamos desde nuestra pobreza, pecado, vulnerabilidad o tentación. Enunciar esta oración desde la intención de Jesús es clamar por la acción de Dios y del ser humano de modo conjunto, es vivir la tensión de ponerse de rodillas... mientras arremetemos en la labor cotidiana.

<sup>13</sup>No nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal.

<sup>14</sup>Si perdonan sus faltas a los demás, el Padre que está en el cielo también los perdonará a ustedes. <sup>15</sup>Pero si no perdonan a los demás, tampoco el Padre los perdonará a ustedes.

### El ayuno

<sup>16</sup>Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que con eso ya han recibido su recompensa. <sup>17</sup>Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, <sup>18</sup>para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

### El verdadero tesoro

Lc 12,33-34

<sup>19</sup>No acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre los consumen, y los ladrones perforan las paredes y los roban. <sup>20</sup>Acumulen, en cambio, tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que los consuma, ni ladrones que perforen y roben. <sup>21</sup>Allí donde esté tu tesoro, estará también tu corazón.

### La luz interior

Lc 11,34-36

<sup>22</sup>La lámpara del cuerpo es el ojo. Si el ojo está sano, todo el cuerpo estará iluminado. <sup>23</sup>Pero si el ojo está enfermo, todo el cuerpo estará en tinieblas. Si la luz que hay en ti se oscurece, ¡cuánta oscuridad habrá!

### Dios y las riquezas

Lc 16,13

<sup>24</sup>Nadie puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien, se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al Dinero.



## La confianza en la Providencia

Lc 12,22-31

<sup>25</sup>Por eso les digo: No se inquieten por su vida, pensando qué van a comer, ni por su cuerpo, pensando con qué se van a vestir. ¿No vale acaso más la vida que la comida y el cuerpo más que el vestido? <sup>26</sup>Miren los pájaros del cielo: ellos no siembran ni cosechan, ni acumulan en graneros, y sin embargo, el Padre que está en el cielo los alimenta. ¿No valen ustedes acaso más que ellos? <sup>27</sup>¿Quién de ustedes, por mucho que se inquiete, puede añadir un solo instante al tiempo de su vida? <sup>28</sup>¿Y por qué se inquietan por el vestido? Miren los lirios del campo, cómo van creciendo sin fatigarse ni tejer. <sup>29</sup>Yo les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vistió como uno de ellos. <sup>30</sup>Si Dios viste así la hierba de los campos, que hoy existe y mañana será echada al fuego, ¡cuánto más hará por ustedes, hombres de poca fe! <sup>31</sup>No se inquieten entonces, diciendo: «¿Qué comeremos, qué beberemos, o con qué nos vestiremos?». <sup>32</sup>Son los paganos los que van detrás de estas cosas. El Padre que está en el cielo sabe bien que ustedes las necesitan. <sup>33</sup>Busquen primero el Reino y su justicia, y todo lo demás se les dará por añadidura. <sup>34</sup>No se inquieten por el día de mañana; el mañana se inquietará por sí mismo. A cada día le basta su aflicción.

## La benevolencia para juzgar

Lc 6,37-38.41-42

**7** No juzguen, para no ser juzgados. <sup>2</sup>Porque con el criterio con que ustedes juzguen se los juzgará, y la medida con que midan se usará para ustedes. <sup>3</sup>¿Por qué te fijas en la paja que está en el ojo de tu hermano y no adviertes la viga que está en el tuyo? <sup>4</sup>¿Cómo puedes decirle a tu hermano: «Deja que te saque la paja de tu ojo», si hay una viga en el tuyo? <sup>5</sup>Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano.

“

Los cálculos y las previsiones no deben perder de vista lo esencial: la confianza en el Padre del cielo que vela por las necesidades de todas sus criaturas.

ARMANDO LEVORATTI

## El respeto por las cosas sagradas

<sup>6</sup>No den las cosas sagradas a los perros, ni arrojen sus perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes para destrozarlos.

“

El Espíritu Santo suscita en el hombre una oración filial, que brota de lo más profundo del alma, y que se expresa en alabanza, acción de gracias, expiación y súplica.

SAN PABLO VI

## La eficacia de la oración

Lc 11,9-13

<sup>7</sup>Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; llamen y se les abrirá. <sup>8</sup>Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá. <sup>9</sup>¿Quién de ustedes, cuando su hijo le pide pan, le da una piedra? <sup>10</sup>¿O si le pide un pez, le da una serpiente? <sup>11</sup>Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre de ustedes que está en el cielo dará cosas buenas a aquellos que se las pidan!

## El resumen de la Ley

Lc 6,31

<sup>12</sup>Todo lo que deseen que los demás hagan por ustedes, háganlo por ellos: en esto consiste la Ley y los Profetas.

## El camino de la Vida

Lc 13,24

<sup>13</sup>Entren por la puerta estrecha, porque es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que van por allí. <sup>14</sup>Pero es angosta la puerta y estrecho el camino que lleva a la Vida, y son pocos los que lo encuentran.

## Los falsos profetas

Lc 6,43-44

<sup>15</sup>Tengan cuidado de los falsos profetas, que se presentan cubiertos con pieles de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. <sup>16</sup>Por sus frutos los reconocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos? <sup>17</sup>Así, todo árbol bueno produce frutos buenos y todo árbol malo produce frutos malos. <sup>18</sup>Un árbol bueno no

puede producir frutos malos, ni un árbol malo producir frutos buenos. <sup>19</sup>Al árbol que no produce frutos buenos se lo corta y se lo arroja al fuego. <sup>20</sup>Por sus frutos, entonces, ustedes los reconocerán.

### Los auténticos discípulos de Jesús

Lc 6,46; 13,25-27

<sup>21</sup>No son los que me dicen: «Señor, Señor», los que entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. <sup>22</sup>Muchos me dirán en aquel día: «Señor, Señor, ¿acaso no profetizamos en tu Nombre? ¿No expulsamos a los demonios e hicimos muchos milagros en tu Nombre?». <sup>23</sup>Entonces yo les manifestaré: «Jamás los conocí; *apártense de mí, ustedes, los que hacen el mal*».

### Necesidad de practicar la Palabra de Dios

Lc 6,47-49

<sup>24</sup>Así, todo el que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre roca. <sup>25</sup>Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa; pero esta no se derrumbó porque estaba construida sobre roca. <sup>26</sup>Al contrario, el que escucha mis palabras y no las practica, puede compararse a un hombre insensato, que edificó su casa sobre arena. <sup>27</sup>Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa: esta se derrumbó, y su ruina fue grande».

### Conclusión

Mc 1,21-22 / Lc 7,1; 4,32

<sup>28</sup>Cuando Jesús terminó de decir estas palabras, la multitud estaba asombrada de su enseñanza, <sup>29</sup>porque él les enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus escribas.

**7,24-27. CASA EDIFICADA SOBRE ROCA.** Al terminar su primer sermón, Mateo nos coloca en una encrucijada con una parábola escatológica, de esas que nos hacen mirar el término de nuestro recorrido... Volverá a hacer lo mismo al final del tercer discurso y del quinto. Jesús nos plantea dos posibilidades y una conexión entre «escuchar» y «poner en práctica» que nos evita el derrumbe ante lluvias, torrentes y vientos. La roca evoca la «consistencia», tan repetida en la tradición bíblico-sapiencial: es sensato quien cuenta con Dios, no solo en su

escucha sino en su hacer. A veces, cuando cae sobre nosotros, sobre nuestros pueblos y naciones, el derrumbe, deberíamos preguntarnos si hemos escuchado adecuadamente, y si al hacerlo hemos puesto la vida, las energías y decisiones en la dirección de lo escuchado. El creer en Jesús no es una posibilidad para la inacción, para quedarnos de brazos cruzados. Él ayuda, pero al que se ejercita, acciona, practica sus palabras.

## LOS SIGNOS Y LA PREDICACIÓN DEL REINO DE LOS CIELOS

### PARTE NARRATIVA

#### Curación de un leproso

Mc 1,40-44 / Lc 5,12-14

**8** Cuando Jesús bajó de la montaña, lo siguió una gran multitud. <sup>2</sup>Entonces un leproso fue a postrarse ante él y le dijo: «Señor, si quieres, puedes purificarme». <sup>3</sup>Jesús extendió la mano y lo tocó, diciendo: «Lo quiero, queda purificado». Y al instante quedó purificado de su lepra. <sup>4</sup>Jesús le dijo: «No se lo digas a nadie, pero ve a presentarte al sacerdote y entrega la ofrenda que ordenó Moisés para que les sirva de testimonio».

#### Curación del sirviente de un centurión

Lc 7,1-10; 13,28-29 / Jn 4,46-53

<sup>5</sup>Al entrar en Cafarnaún, se le acercó un centurión, rogándole: <sup>6</sup>«Señor, mi sirviente está en casa enfermo de parálisis y sufre terriblemente». <sup>7</sup>Jesús le dijo: «Yo mismo iré a curarlo». <sup>8</sup>Pero el centurión respondió: «Señor, no soy digno de que entres en mi casa; basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará. <sup>9</sup>Porque cuando yo, que no soy más que un oficial subalterno, digo a uno de los soldados que están a mis órdenes: “Ve”, él va, y a otro: “Ven”, él viene; y cuando digo a mi sirviente: “Tienes que hacer esto”, él lo hace».

<sup>10</sup>Al oírlo, Jesús quedó admirado y dijo a quienes lo seguían: «Les aseguro que no he encontrado a nadie en Israel que tenga tanta fe. <sup>11</sup>Por eso les digo que muchos vendrán de Oriente y de Occidente, y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob, en el Reino de los Cielos; <sup>12</sup>en cambio, los herederos del Reino serán arrojados fuera, a las tinieblas, donde habrá llantos y rechinar de dientes». <sup>13</sup>Y Jesús dijo al centurión: «Ve, y que suceda como has creído». Y el sirviente se curó en ese mismo momento.

## Curación de la suegra de Pedro

Mc 1,29-31 / Lc 4,38-39

<sup>14</sup>Cuando Jesús llegó a la casa de Pedro, encontró a la suegra de este en cama con fiebre. <sup>15</sup>Le tocó la mano y se le pasó la fiebre. Ella se levantó y se puso a servirlo.

## Diversas curaciones

Mc 1,32-34 / Lc 4,40-41

<sup>16</sup>Al atardecer, le llevaron muchos endemoniados, y él, con su palabra, expulsó a los espíritus y curó a todos los que estaban enfermos, <sup>17</sup>para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías:

*Él tomó nuestras debilidades  
y cargó sobre sí nuestras enfermedades.*

## Exigencias de la vocación apostólica

Lc 9,57-60

<sup>18</sup>Al verse rodeado de tanta gente, Jesús mandó a sus discípulos que cruzaran a la otra orilla. <sup>19</sup>Entonces se aproximó un escriba y le dijo: «Maestro, te seguiré adonde vayas». <sup>20</sup>Jesús le respondió: «Los zorros tienen sus cuevas y las aves del cielo sus nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza».

<sup>21</sup>Otro de sus discípulos le dijo: «Señor, permíteme que vaya antes a enterrar a mi padre».

<sup>22</sup>Pero Jesús le respondió: «Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos».

## La tempestad calmada

Mc 4,35-41 / Lc 8,22-25

<sup>23</sup>Después Jesús subió a la barca y sus discípulos lo siguieron. <sup>24</sup>De pronto se desató en el mar una tormenta tan grande, que las olas cubrían la barca. Mientras tanto, Jesús dormía. <sup>25</sup>Acercándose a él, sus discípulos lo despertaron, diciéndole: «¡Sálvanos, Señor, nos hundimos!».

<sup>26</sup>Él les respondió: «¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?». Y levantándose, increpó al viento y al mar, y sobrevino una gran calma.

“

Cristo se acercó incesantemente *al mundo del sufrimiento humano* y este obrar suyo se dirigía, ante todo, a los enfermos y a quienes esperaban ayuda.

SAN JUAN PABLO II

<sup>27</sup>Los hombres se decían entonces, llenos de admiración: «¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?».

### Curación de los dos endemoniados de Gadara

Mc 5,1-20 / Lc 8,26-39

<sup>28</sup>Cuando Jesús llegó a la otra orilla, a la región de los gadarenos, fueron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros. Eran tan feroces, que nadie podía pasar por ese camino. <sup>29</sup>Y comenzaron a gritar: «¿Qué quieres de nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?». <sup>30</sup>A cierta distancia había una gran pira de cerdos paciendo. <sup>31</sup>Los demonios suplicaron a Jesús: «Si vas a expulsarnos, envíanos a esa pira». <sup>32</sup>Él les dijo: «Vayan». Ellos salieron y entraron en los cerdos: estos se precipitaron al mar desde lo alto del acantilado, y se ahogaron.

<sup>33</sup>Los cuidadores huyeron y fueron a la ciudad para llevar la noticia de todo lo que había sucedido con los endemoniados. <sup>34</sup>Toda la ciudad salió al encuentro de Jesús y, al verlo, le rogaron que se fuera de su territorio.

“

La condición indispensable para obtener la salud y el perdón es la fe en Jesús. Él advierte con admiración la fe de aquellos hombres.

ARMANDO LEVORATTI

### Curación de un paralítico

Mc 2,1-12 / Lc 5,17-26

**9** Jesús subió a la barca, atravesó el lago y regresó a su ciudad. <sup>2</sup>Entonces le presentaron a un paralítico tendido en una camilla. Al ver la fe de esos hombres, Jesús dijo al paralítico: «Ten confianza, hijo, tus pecados te son perdonados». <sup>3</sup>Algunos escribas pensaron: «Este hombre blasfema». <sup>4</sup>Jesús, leyendo sus pensamientos, les dijo: «¿Por qué piensan mal? <sup>5</sup>¿Qué es más fácil decir: “Tus pecados te son perdonados”, o “Levántate y camina”? <sup>6</sup>Para que ustedes sepan que el Hijo del hombre tiene sobre la tierra el poder de perdonar los pecados —dijo al paralítico—, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa». <sup>7</sup>Él se levantó y se fue a su casa. <sup>8</sup>Al

ver esto, la multitud quedó atemorizada y glorificaba a Dios por haber dado semejante poder a los hombres.

### El llamado de Mateo

Mc 2,13-14 / Lc 5,27-28

<sup>9</sup>Al irse de allí, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado a la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: «Sígueme». Él se levantó y lo siguió.

### La actitud de Jesús hacia los pecadores

Mc 2,15-17 / Lc 5,29-32

<sup>10</sup>Mientras Jesús estaba comiendo en la casa, acudieron muchos publicanos y pecadores, y se sentaron a comer con él y sus discípulos.

<sup>11</sup>Al ver esto, los fariseos dijeron a los discípulos: «¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?». <sup>12</sup>Jesús, que había oído, respondió: «No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. <sup>13</sup>Vayan y aprendan qué significa: *Yo quiero misericordia y no sacrificios*. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores».

### Discusión sobre el ayuno

Mc 2,18-22 / Lc 5,33-39

<sup>14</sup>Entonces se acercaron los discípulos de Juan y le dijeron: «¿Por qué tus discípulos no ayunan, como lo hacemos nosotros y los fariseos?». <sup>15</sup>Jesús les respondió: «¿Acaso los amigos del esposo pueden estar tristes mientras el esposo está con ellos? Llegará el momento en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.

<sup>16</sup>Nadie usa un pedazo de género nuevo para remendar un vestido viejo, porque el pedazo añadido tira del vestido y la rotura se hace más grande. <sup>17</sup>Tampoco se pone vino nuevo en odres viejos, porque los odres revientan, el vino se derrama y los odres se pierden. ¡No, el vino nuevo se pone en odres nuevos, y así ambos se conservan!».

**9,9ss.** EL LLAMADO A MATEO. Lo que rodea al llamado a Mateo gira alrededor de curaciones que expresan sanaciones del corazón y de la historia de las personas, y donde lo físico es solo la expresión externa. Jesús es el Exaltado, que ha recibido el poder para perdonar pecados «en la tierra». La petición del Padrenuestro, la Eucaristía, son «lugares» donde ha quedado fijado este poder de Jesús. Y Jesús perdona para incluir, para integrar. Mateo es la expresión más acabada de esto. Jesús no cura para dejar después a los sanados en las lateralidades, en espacios periféricos. El escándalo de ayer y hoy es que Él se siente en la misma mesa, que comparta el espacio de decisiones... El miedo al contagio, la compulsión por poner todo en blanco o negro oculta nuestro rechazo a quienes vienen de extravíos... Mateo se sanó con la mirada de Jesús que hurgó hasta el fondo de su alma, pero sobre todo con su invitación a seguirlo, donde encontró a alguien que apostaba por ponerlo codo a codo con Él más allá de su historia de desaciertos. Solo necesitó

esa presencia cercana para levantarse, resurgir e inmediatamente seguirlo.

**9,13. YO QUIERO MISERICORDIA Y NO SACRIFICIOS.** Pareciera que la calidad del discipulado se define por «con quiénes comemos». El texto de Mateo nos hace saber los distintos estilos de discipulados en la época de Jesús: el de los escribas, los fariseos, los discípulos de Juan... y el de Jesús. Los «puros» pulen la autoridad de Jesús objetando las mesas en las que se sienta. Algunos biblistas sostienen que uno de los primeros títulos que le dieron a Jesús en su vida terrena fue el de «médico». Desde esa perspectiva, el doblemente citado texto de Os 6,6 (9,13; 12,7) corona el dicho sobre quiénes necesitan un médico. Enfermos y pecadores precisan de la medicina de la misericordia, es ella la categoría a la que está sometido cualquier rito. Ningún culto puede desligarse del amor compasivo. Jesús amó con entrañas de misericordia a los excluidos, y se sentó a la mesa con ellos. Desde entonces el cumplimiento de la Ley y los Profetas acontece por imitar la conducta compasiva de Jesús, y si nos decimos sus discípulos es porque nos llamó desde nuestra realidad de pecadores.

## Curación de una mujer y resurrección de una niña

Mc 5,21-43 / Lc 8,40-56

<sup>18</sup>Mientras Jesús les estaba diciendo estas cosas, se presentó un alto jefe y, postrándose ante él, le dijo: «Señor, mi hija acaba de morir, pero ven a imponerle tu mano y vivirá». <sup>19</sup>Jesús se levantó y lo siguió con sus discípulos.

<sup>20</sup>Entonces se le acercó por detrás una mujer que padecía de hemorragias desde hacía doce años, y le tocó los flecos de su manto, <sup>21</sup>pensando: «Con solo tocar su manto, quedaré curada». <sup>22</sup>Jesús se dio la vuelta y al verla, le dijo: «Ten confianza, hija, tu fe te ha salvado». Y desde ese instante la mujer quedó curada.

<sup>23</sup>Al llegar a la casa del jefe, Jesús vio a los que tocaban música fúnebre y a la gente que gritaba, y dijo: <sup>24</sup>«Retírense, la niña no está muerta, sino que duerme». Y se reían de él. <sup>25</sup>Cuando hicieron salir a la gente, él entró, la tomó de la mano, y ella se levantó. <sup>26</sup>Y esta noticia se divulgó por aquella región.

## Curación de dos ciegos

<sup>27</sup>Cuando Jesús se fue, lo siguieron dos ciegos, gritando: «Ten piedad de nosotros, Hijo de David». <sup>28</sup>Al llegar a la casa, los ciegos se le acercaron, y él les preguntó: «¿Creen que yo puedo hacer lo que me piden?». Ellos le respondieron: «Sí, Señor». <sup>29</sup>Jesús les tocó los ojos, diciendo: «Que suceda como ustedes han creído». <sup>30</sup>Y se les abrieron sus ojos. Entonces Jesús los conminó: «¡Cuidado! Que nadie lo sepa». <sup>31</sup>Pero ellos, apenas salieron, difundieron su fama por toda aquella región.

## Curación de un mudo

Lc 11,14-15

<sup>32</sup>En cuanto se fueron los ciegos, le presentaron a un mudo que estaba endemoniado. <sup>33</sup>El demonio fue expulsado y el mudo comenzó a hablar. La multitud, admirada, comentaba: «Jamás se vio nada igual en Israel». <sup>34</sup>Pero los fariseos



decían: «Él expulsa a los demonios por obra del Príncipe de los demonios».

### Compasión de Jesús por la multitud

Mc 6,34 / Lc 10,2

<sup>35</sup>Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias. <sup>36</sup>Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor.

<sup>37</sup>Entonces dijo a sus discípulos: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos.

<sup>38</sup>Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para su cosecha».

## INSTRUCCIÓN A LOS MISIONEROS

### Institución de los Doce

Mc 3,13-19 / Lc 6,13-16

**10** Jesús convocó a sus doce discípulos y les dio el poder de expulsar a los espíritus impuros y de curar cualquier enfermedad o dolencia. <sup>2</sup>Los nombres de los doce Apóstoles son: en primer lugar, Simón, de sobrenombre Pedro, y su hermano Andrés; luego, Santiago, hijo de Zebedeo, y su hermano Juan; <sup>3</sup>Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; <sup>4</sup>Simón, el Cananeo, y Judas Iscariote, el mismo que lo entregó.

### Misión de los Doce

Mc 6,8-11 / Lc 9,3-5; 10,10-12

<sup>5</sup>A estos Doce, Jesús los envió con las siguientes instrucciones: «No vayan a regiones paganas, ni entren en ninguna ciudad de los samaritanos.

<sup>6</sup>Vayan, en cambio, a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. <sup>7</sup>Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. <sup>8</sup>Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también

**10,15s.** Los Doce. Es muy interesante descubrir los matices y las acentuaciones que cada evangelista aporta sobre el grupo de los Doce. Mateo presenta a los doce después de recordar cómo evalúa Jesús la situación de su pueblo: «fatigados y abatidos», «como ovejas sin pastor», así está el pueblo de Israel, ese es el ambiente encontrado por Jesús. Los Doce son en primer lugar discípulos, parte de un pueblo y enviados a ese pueblo; y si son investidos de algún poder, está referido a acabar con las enfermedades y dolencias de ese mismo pueblo. En el orden de mención, vale destacar que comienza con aquellos primeros cuatro de los que ya nos ha